

28. Investigaciones preliminares en Sonzapote, Isla Zapatera*

Geoffrey McCafferty
Oscar Pavón Sánchez y
Ligia Galeano Rueda



En agosto de 2013 se llevó a cabo un proyecto de investigación arqueológica preliminar en el sitio Sonzapote, Isla Zapatera, en conjunto con la Universidad de Calgary, Mi Museo y la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. El proyecto fue financiado por la National Geographic / Fundación Waitt, con apoyo adicional de Mi Museo y la Universidad de Calgary. Sonzapote es uno de los sitios arqueológicos más famosos de Nicaragua, debido a la estatuaria monumental descubierta por primera vez en el siglo 19. Muchas de estas esculturas se exhiben actualmente en el Museo Ex-Convento San Francisco.

Sonzapote fue publicado por primera vez por el naturalista sueco Carl Bovallius en 1886 en su libro *Nicaraguan Antiquities* (Antigüedades de Nicaragua), en el que se presentaron imágenes y descripciones detalladas de docenas de esculturas monolíticas (Figura 28.1). Es importante destacar que también identificó su asociación con pequeños montículos de piedra. Desde la publicación inicial de Bovallius las esculturas de Sonzapote han sido objeto de numerosas interpretaciones, sobre todo por Samuel Lothrop (1921), Clemente Guido Martínez

* Traducción al español: Nora Zambrana Lacayo

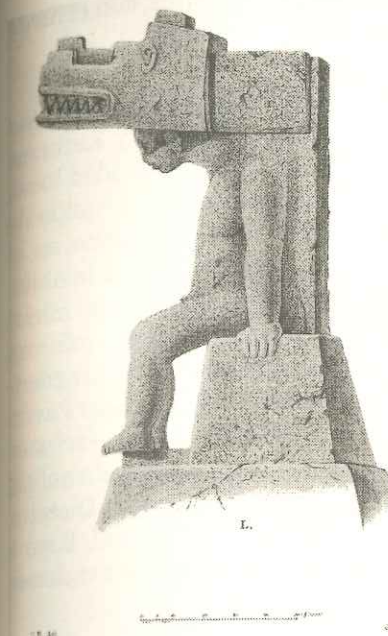


Figura 28.1: Estatua de Sonzapote (dibujo de Bovallius 1886).

(2004) y Rigoberto Navarro Genie (2007). Estos (y otros) estudiosos han asociado las esculturas con culturas relacionadas a Mesoamérica, especialmente con la Chorotega que pudo haber migrado al Pacífico de Nicaragua hacia el año 800 d.C., y fue uno de los grupos étnicos dominantes en la región cuando los españoles llegaron a principios de 1500. Por ejemplo, las interpretaciones han tratado de vincular estas esculturas con el panteón religioso chorotega.

Desafortunadamente, mientras que mucha atención se ha prestado a las esculturas, relativamente poca investigación arqueológica se ha llevado a cabo en el propio sitio de Sonzapote (pero véase Castillo Barquero, 1989; Navarro Genie 2007). Así, la comprensión del contexto arqueológico de las estatuas ha sido escasa. El propósito de las excavaciones recientes fue producir un mapa de estudio de alta calidad del centro del sitio, inventariar monumentos que aún existen en el lugar, y excavar

en y alrededor de uno de los montículos existentes, con el fin de fechar la estructura e inferir su posible función.

Después de obtener los permisos del Instituto Nicaragüense de Cultura (INC) y la Oficina del Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARENA), y con el permiso de la comunidad local, se llevó a cabo una breve temporada de campo. Un equipo de cerca de 20 arqueólogos y estudiantes fueron alojados en el eco-hospedaje Santa María, en la isla Zapatera, el cual también sirvió como laboratorio de campo para el procesamiento inicial de los artefactos recuperados. Ligia Galeano Rueda, profesora de la UNAN, supervisó a un grupo de estudiantes nicaragüenses que ganaron una valiosa experiencia de campo. Oscar Pavón Sánchez, arqueólogo de Mi Museo, codirigió las excavaciones y posteriormente permitió el uso de Mi Museo para el análisis final de los materiales. Jorge Zambrana Fernández, Director de Arqueología de la Dirección de Patrimonio Cultural, llevó a cabo una inspección del proyecto y colaboró en las excavaciones durante su visita.

Uno de los resultados importantes del proyecto fue un mapa de la prospección del centro del sitio (Figura 28.2). Diecisiete estructuras fueron mapeadas en total, aunque el reconocimiento más allá del centro del sitio indica que muchos más montículos aún no se han documentado. Los montículos varían en altura de 1 a 3 m, y estaban hechos de piedra volcánica sin argamasa. En algunos lugares la mampostería bien conservada estaba intacta, con alineaciones de paredes, esquinas, e incluso posibles escaleras (Figura 28.3). La disposición espacial de este sitio indica la presencia de grupos de plazas, y algunos de los edificios rectangulares parecen haber compartido una orientación común. El complejo grupo de edificios sugiere un grado de organización urbana, aunque será necesario investigación adicional con el fin de investigar esta posibilidad.

El segundo objetivo del proyecto de investigación preliminar creó un inventario de más de 50 monumentos que aún se encuentran en el sitio. Algunos de estos son fragmentos de estatuas

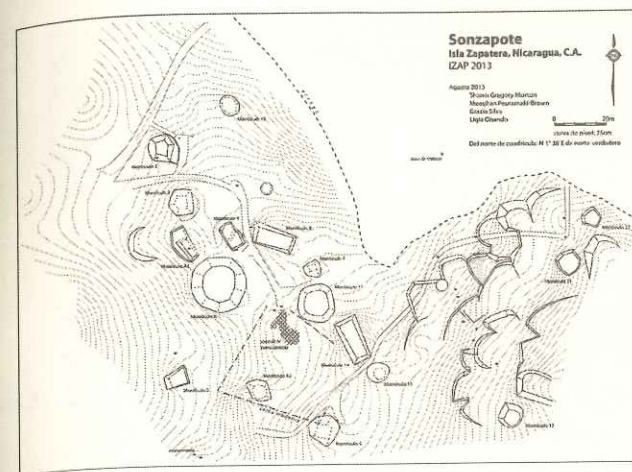


Figura 28.2: Mapa del reconocimiento de Sonzapote (mapa de Shawn Morton).



Figura 28.3: Ejemplo de la arquitectura al pie del Montículo 8.

(Figura 28.4), y consisten en figuras humanas de pie y sentadas, talladas en roca volcánica disponible localmente. Otros monumentos son petroglifos, incluyendo figuras complejas, así como filas de agujeros picoteados que pueden representar petroglifos inacabados interrumpidos durante su creación (Figura 28.5). Otra clase de "monumento" que fue documentado fueron rocas



Figura 28.4: Fragmentos de escultura en Sonzapote.

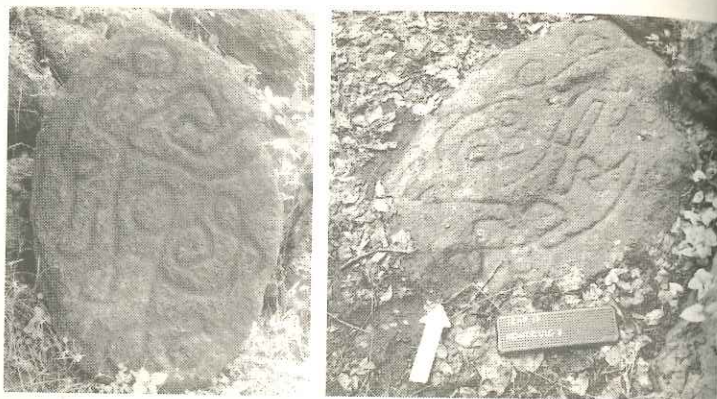


Figura 28.5: Petroglifos de Sonzapote.

naturales en el sitio, que se modificaron con múltiples orificios, probablemente para el procesamiento de alguna sustancia vegetal (Figura 28.6). Estos a menudo se encuentran cerca de los recursos hídricos, y algunos tenían pequeños canales conectados a los orificios para el drenaje de líquidos.



Figura 28.6: Roca modificada de Sonzapote.

El objetivo final del proyecto Sonzapote fue la excavación parcial de un montículo, a fin de documentar las técnicas de construcción, y para recuperar materiales para fechar la estructura e interpretar la función del edificio. El Montículo 14 fue seleccionado para la excavación debido a su buen estado de conservación (Figura 28.7). El Montículo 14 mide 22 m. por 12 m., y alrededor de 2 m. de altura. Una trinchera de saqueo en el lado este fue despejada, con el fin de inspeccionar la técnica de construcción (Figura 28.8) que se revela como escombros de piedra sólida y sin ninguna organización interior. Grandes piedras al norte de la trinchera de saqueo pueden retener pruebas de que eran parte de una gran escalera.

Las excavaciones se llevaron a cabo en la esquina suroeste del Montículo 14, donde la superficie sugiere arquitectura relativamente intacta. Cuatro unidades de 2 x 2 m. fueron parcialmente excavadas (Figura 28.9). La Unidad D se encuentra en la esquina del edificio y contó con numerosas urnas funerarias que datan del período Sapoá (800-1250 d.C.). Estos incluyen dos urnas ovoides con forma de zapato y ollas (Figura 28.10). Restos esqueléticos humanos fueron encontrados tanto dentro de las vasijas, como también directamente en el suelo, rodeando las urnas (Figura 28.11). Una urna contenía seis cuentas de piedra verde (Figura 28.12).

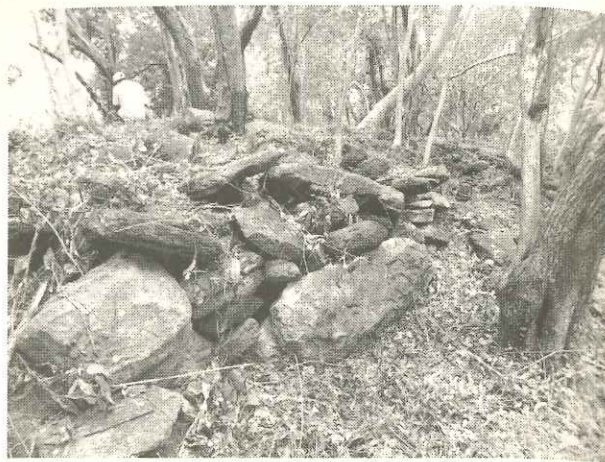


Figura 28.7: Esquina sureste del Montículo 14.



Figura 28.8: Trinchera de saqueo en el Montículo 14.



Figura 28.9: Excavación en la esquina suroeste del Montículo 14.

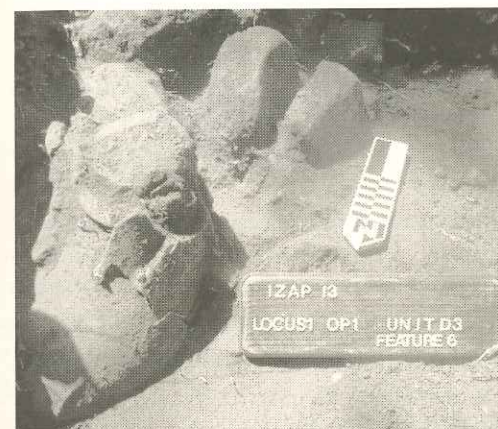


Figura 28.10: Urnas funerarias cerca de la esquina noroeste del Montículo 14.



Figura 28.11: Restos humanos de la esquina noroeste del Montículo 14.



Figura 28.12: Cuentas de piedra verde del Montículo 14.

La Unidad B se encuentra al oeste del Montículo 14, y fue excavada con el fin de exponer la superficie original del terreno asociado a la base de la estructura. Una gran urna funeraria fue descubierta en asociación con una superficie de tierra apisonada (Figura 28.13), que proporciona un contexto seguro para la datación relativa de la ocupación del edificio. La urna fue del tipo diagnóstico Espinoza Bandas Rojas, del período

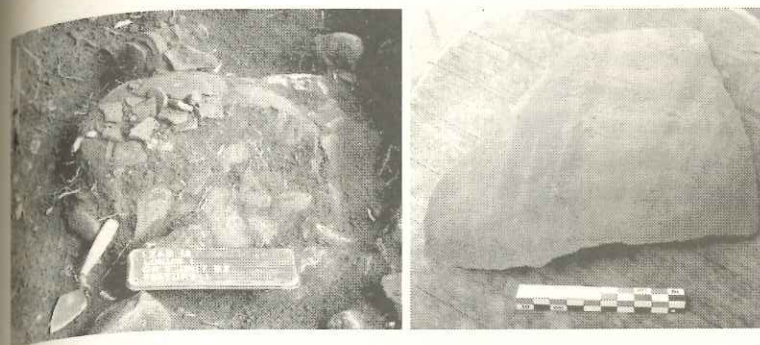


Figura 28.13: Urna funeraria Espinoza Bandas Rojas del Montículo 14.

Tempisque Tardío (1-300 d.C.; Jorge Zambrana Fernández, comunicación personal). Otra cerámica diagnóstica del mismo período de tiempo incluye Jobo Inciso. Restos óseos dentro de la urna Espinoza y muestras asociadas de madera carbonizada se someterán a la datación por radiocarbono para confirmar esta fecha.

Discusión

Aunque estas investigaciones preliminares en Sonzapote sólo duraron una semana, todos los objetivos básicos fueron alcanzados. Las conclusiones tentativas impactan significativamente la interpretación del lugar: el centro cívico-ceremonial cuenta con estructuras densamente organizadas y bien construidas que implican urbanismo incipiente. La fecha tentativa comprobada en el Montículo 14, sugiere que éste podría ser uno de los centros urbanos más antiguos de América Central. Si el sitio data del período Tempisque Tardío, como se indica, entonces Sonzapote es 1000 años más viejo que las interpretaciones anteriores, y las estatuas asociadas no pueden estar relacionadas con paralelos mesoamericanos.

El grupo cultural que ocupó el Pacífico de Nicaragua durante el período Tempisque Tardío es actualmente desconocido, el uso de Usulután como contraste a la alfarería en sitios contemporáneos en

Managua (como La Arenera y Las Delicias) sugiere una conexión con el norte de El Salvador y Honduras (Dennett et al. 2011). Pero ninguna cerámica Usulután se encontró en Sonzapote, y en su lugar está la cerámica Jobo Inciso (Figura 28.14), que es más común en la región de Chontales del centro de Nicaragua (Jorge Zambrana Fernández, comunicación personal).

Otro descubrimiento sorprendente fue la presencia de entierros del período Sapoá asociado con la esquina del Montículo 14. Dado que estos datan de cientos de años después del abandono del sitio, sugiere una fuerte memoria social, en la que los residentes del período Sapoá siguieron reverenciando el sitio y sus monumentos dentro de su paisaje simbólico. El período Sapoá está más estrechamente relacionado con la cultura Chorotega, pero la evidencia está sugiriendo que también pudo haber sido parte de la población autóctona de los habitantes originales (McCafferty y Dennett 2013). Es posible que estos pueblos originarios mantuvieran o incluso "reinventaran" su conexión simbólica con los santuarios ancestrales de Sonzapote.

Curiosamente, el tipo de cerámica más importante asociado con la posterior ocupación del sitio fue Castillo Esgrafiado (Figura 28.15). Ejemplos relativamente raros fueron de cerámica con engobe blanco como Papagayo Policromo. Ya que Papagayo y policromos relacionados, a menudo se asocian con la llegada de los migrantes Chorotega, su escasez relativa también puede indicar que los rituales en Sonzapote se relacionan más con la cultura autóctona. Esto puede ser demostrado por los soportes de motivos animistas de vasijas que no incluían los típicos soportes de Ehécatl, común en las vasijas Chorotega, o la falta de huecos en las figurillas femeninas también típicos del período Sapoá.

Aunque las investigaciones en Sonzapote fueron breves, no obstante añadieron contexto arqueológico valioso para interpretar el sitio. Hay planes en marcha para la investigación adicional a gran escala para continuar en 2014. La primera indicación es que Sonzapote es uno de los sitios más importantes



Figura 28.14: Fragmento de borde Jobo Inciso.

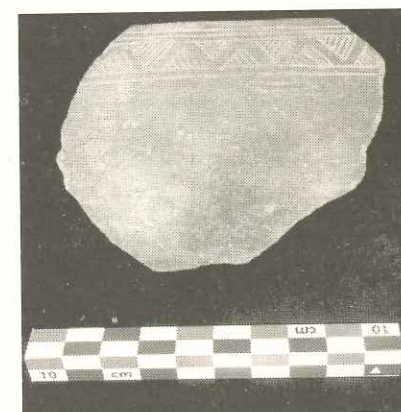


Figura 28.15: Fragmento de borde Castillo Esgrafiado.

de Nicaragua, con el potencial de cambiar significativamente la interpretación de la historia pre-colombina.